



Descubriendo Azerbaiyán

DEL CARAVASAR AL CRÁTER DEL VOLCÁN

Texto y fotografías:
Sabina TUMANSKAYA

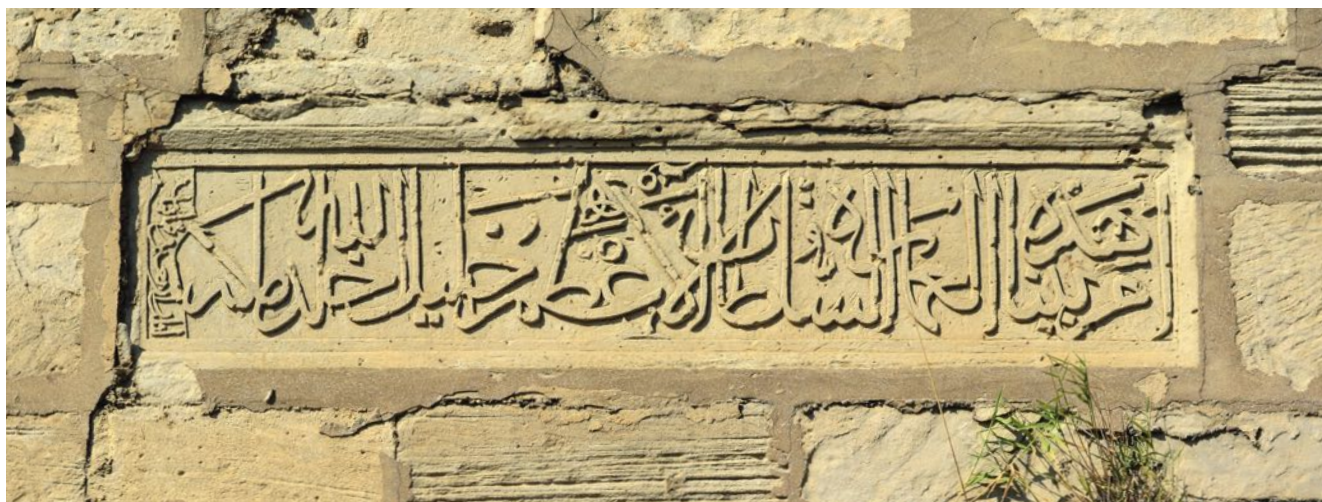






¿Le gustan los tratamientos de spa, el barro terapéutico y las sensaciones inolvidables? En caso afirmativo, visite Gobustán y báñese en el cráter del volcán de lodo. Por el camino no olvide pasar por el caravasar medieval. El camino a Gobustán se encuentra al suroeste de Bakú, a la orilla del mar, y se extiende a lo largo de la antigua ruta de las caravanas. Anteriormente, había muchos caravasares en estos lugares, pero hasta el día de hoy el caravasar Sangachál, construido en el siglo XV por Shirvanshah Khalilullah I, es el mejor conservado. Por cierto, se trata del mismo gran gobernante bajo cuyo reinado fue terminada la construcción del Palacio de los Shirvanshahs, en Bakú, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

El lugar para la posada no es elegido por casualidad, está a solo 40 km de la capital, frente a la bahía, donde, según los hallazgos arqueológicos, había un muelle. Además, cerca fluye el río Dzheyran-kechmez, del cual se llenaban ovdans - depósitos subterráneos de agua dulce. A pesar de que el caravasar ha estado abandonado durante mucho tiempo, está bastante bien conservado. El edificio es de planta rectangular, con un pequeño patio y accesos a los locales internos, algunos de los cuales fueron habitaciones para invitados, otros - se utilizaron como depósitos de mercancías y establos para animales de carga. Subiendo las escaleras, se accede a las zonas abiertas, que ofrecen vistas al mar y sus alrededores. Desde aquí se ven claramente dos ovdanes, de





los que sacaban agua para los viajeros y sus camellos.

Después del descanso, continuamos nuestro viaje. Lo más interesante está por delante: el valle de los volcanes de lodo. El hito principal es el volcán Dashguíl. Hay dos caminos que nos conducen al volcán: uno corto pero malo, a través del pueblo de Gobustán, y otro - circular, más conveniente, que pasa a través del vecino pueblo de Alat. Algunos turistas intentan llegar por su cuenta, pero la mayoría sigue utilizando los servicios de taxistas que esperan al cliente al costado de la carretera. Es mejor venir aquí cuando hace buen tiempo: después de la lluvia, el camino se ablanda.

Tras un breve viaje por un camino bacheado, a la vuelta de la curva se nos abre un paisaje paradisíaco. Muchas colinas grises se elevan sobre el terreno desértico agrietado. La masa de barro que desciende desde las cimas de los cerros se convierte en patrones helados que, por así decirlo, cubren todo el valle. Aquí puedes ver un increíble juego de luces y colores. Los colores de ocre, dorados, plateados, negros... crean una sensación inusual, como si estu-

vieras en otro planeta. Se puede escuchar un gorgoteo ahogado, luego un gorgoteo agudo, acompañado de salpicaduras de tierra. Las fuentes sulfurosas brotan del suelo en los lugares más inesperados. Por lo general, las áreas volcánicas tienen un olor desagradable característico a sulfuro de hidrógeno, pero aquí no lo es. Aparece solo después de fuertes erupciones, de las cuales ha habido alrededor de doscientas en los últimos dos siglos.







Los volcanes de lodo se encuentran no solo en tierra sino también en el mar. Su erupción va acompañada de fuertes zumbidos y explosiones subterráneas. El gas liberado en este caso, al salir de la superficie, se enciende espontáneamente y la altura de la llama puede alcanzar un kilómetro. Pero esto sucede durante la erupción de los volcanes más grandes, de los cuales no hay tantos. Cabe señalar que casi la mitad de los volcanes de lodo del mundo se encuentran en Azerbaiyán y, la mayoría de ellos, está en las cercanías de Bakú. El portal de viajes de CNN Travel ha considerado a los volcanes de lodo entre las 50 maravillas naturales del mundo.

Entre pequeñas colinas volcánicas, se eleva Dashguil que, durante mucho tiempo, goza de popularidad entre los turistas. Es el volcán más grande de esta parte del valle. Una vez sentado en el cráter, puede observar durante horas cómo se forman varias formas extrañas en la superficie del lodo, similares a un rostro humano o animales. Sin embargo, no solo los amantes de la belleza vienen aquí. Hay mucha gente feliz de sumergirse en una lechada viscosa, envuelta en un agradable frescor. El lodo líquido es pesado, pero no se ahogará en él; el gas que se escapa a la superficie agrega las impresiones. Es mejor tomar un baño de barro en verano, cuando



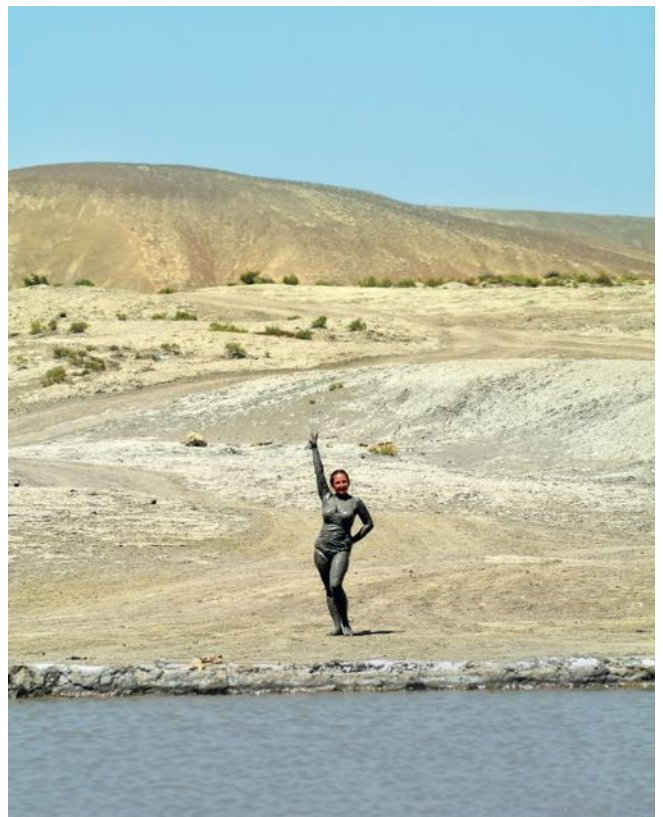


el líquido volcánico fresco contrasta agradablemente con el clima cálido y, después del tratamiento, quitarse el barro en un pequeño lago volcánico. En el período otoño-invernal, cuando hace frío para bañarse, el barro volcánico se recoge en botellas para untarlo en casa. Mucha gente cree que el barro local es eficaz contra enfermedades reumáticas y dermatológicas. Las mujeres lo utilizan como producto cosmético. La gente cree que el barro volcánico tiene propiedades blanqueadoras, anti-envejecimiento y antiinflamatorias. Es difícil decir en qué medida está fundamentada esta opinión, pero

es incesante el flujo de las personas que desean mejorar su salud con ayuda del lodo volcánico. Incluso en climas húmedos, cuando el suelo se vuelve flácido, aquí se puede ver la gente con bolsas de plástico en los pies.

El paisaje de esta zona es perfecto para filmar las películas fantásticas. Es un verdadero paraíso para los fotógrafos, ya que el constante cambio de iluminación le hace brillar y relucir con diferentes colores. En una palabra, cuando esté en Bakú, no olvide que muy cerca se encuentra un rincón único de la naturaleza. Le invito a visitarlo. ¡Será una experiencia inolvidable! 🌟







Descubriendo Azerbaiyán

